

Juventudes y prácticas culturales: trayectorias situadas en un contexto urbano (ciudad de Río Cuarto, 2019-2021)

Youth and Cultural Practices: Situated Trajectories in an urban context (city of Río Cuarto, 2019-2021)

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.10055920>

Marcos Altamirano

Universidad Nacional de Río Cuarto, Río Cuarto, Argentina

maltamirano@hum.unrc.edu.ar - ORCID 0009-0008-3840-1332

Resumen. Este artículo recorre un entramado teórico y reflexiones de una investigación realizada como trabajo final en el marco de la Maestría en Cultura Pública de la Universidad Nacional de las Artes (UNA). Se encuadra en el campo de los estudios sobre las juventudes como sujetos de derecho y actores estratégicos en los procesos de transformación cultural, a partir del registro audiovisual. Éste es un recurso privilegiado tanto en la estrategia metodológica de encuentro con los sujetos como en la posibilidad de expresar las producciones emergentes del proceso investigativo. Se vinculan, entre otros, los conceptos de culturas y juventudes y se explora e interroga sobre ciertos desplazamientos y reconfiguraciones de nuevos sentidos prevalecientes en la idea de otras prácticas alternativas culturales juveniles que de alguna manera logran organizarse e incidir en el espacio de lo público, de la cultura, de la política, en un momento específico. El trabajo de campo articuló la reconstrucción de ocho experiencias de participación de juventudes, que a partir de sus proyectos y deseos inciden y proponen nuevas maneras de habitar la ciudad, con el propósito de visibilizar algunos aportes posibles en la política cultural pública que contemple a las juventudes de la ciudad de Río Cuarto (Córdoba, Argentina).

Palabras clave: Juventudes; Culturas; Políticas.

Abstract. This article walks through the theoretical framework and reflections of research conducted for a final degree project in the context of the Masters Course in Public Culture at Universidad Nacional de las Artes (UNA). It is framed within the field of youth studies as subjects of rights and strategic actors in cultural transformation processes, captured through audiovisual recording. This is a privileged means both as a methodological strategy for meeting with subjects and in the possibility of expressing emerging productions of the research process. The concepts of cultures and youths, among others, are tied together. Moreover, certain displacements and reconfigurations of new prevailing meanings in the idea of alternative cultural practices are explored and questioned as well. These new meanings somehow manage to organize and influence the spaces of the public, culture, and politics at a specific moment. The fieldwork articulated the reconstruction of eight youth participation experiences, which, based on their projects and desires, influence and propose new ways of inhabiting the city. This project aimed at casting some light over some possible contributions to public cultural policy that would take the youth of the city of Río Cuarto (Córdoba, Argentina) into consideration.

Keywords: Youth; Cultures; Politics.

Cita sugerida: Altamirano, M. (2023). Juventudes y prácticas culturales: trayectorias situadas en un contexto urbano -ciudad de Río Cuarto, 2019-2021-. Revista *CRONÍA* N° 19

Introducción

El presente artículo recupera un trabajo de investigación en formato audiovisual (Altamirano, 2022), *SUBTERRÁNEXS*¹, enmarcado en el campo de los estudios sobre las juventudes como sujetos de derecho y actores estratégicos en los procesos de transformación cultural. Los objetivos que guiaron este abordaje parten de tres líneas de trabajo. La primera propone un acercamiento a juventudes que se identifican con apuestas alternativas de sociedad; al mismo tiempo, explora e interroga sobre ciertos desplazamientos y reconfiguraciones de nuevos sentidos prevalecientes en la idea de otras prácticas y experiencias culturales juveniles que de distintas maneras logran expresarse, organizarse y quieren incidir en el espacio de lo público, de la cultura, de la política, en un momento específico. Una segunda línea discute y delibera sobre las nociones tradicionales de cultura y su convivencia con los nuevos paradigmas que la relacionan con el fortalecimiento de la democracia y la participación ciudadana. Por eso la necesidad de entender la cultura no sólo en término de producción artística sino como construcción simbólica de sentido. Esto invita a descubrir el debate sobre la centralidad de pensar y actuar en el campo de lo cultural desde las complejidades del medio local y su interconexión con lo global, y también el lugar de las culturas como prácticas de inclusión especialmente de aquellas juventudes que asumen un posicionamiento y una acción política y de incidencia cultural en la ciudad. Una tercera línea de trabajo cercana a la metodología cualitativa audiovisual nos muestra de cerca las experiencias de diferentes juventudes que con sus prácticas culturales inciden y proponen nuevas maneras de entender lo que sucede en Río Cuarto (Córdoba, Argentina). Uno de los propósitos de la investigación se centró en hacer visible algunos aportes para una política cultural pública que contemple y profundice principalmente diferentes experiencias de participación juvenil en la ciudad.

Antecedentes y perspectiva teórica desde donde se plantea esta investigación

A partir de la experiencia docente, en investigación/extensión, de gestión y producción audiovisual es que se comienza a vincular fundamentalmente los procesos de desarrollo socio-culturales desde una visión crítica para comprender y orientar las posibilidades de transformación. La problemática planteada en este artículo, viene abordándose con cierta continuidad y complementariedad dentro de proyectos de investigación y vinculación en los que participo.

Nos situamos en la búsqueda de posicionamientos teóricos, habilitantes de concebir a las juventudes como sujetos de derecho y actores estratégicos en los procesos de transformación sociocultural. En este marco, advertimos que las complejas relaciones entre la condición juvenil y la acción colectiva componen una línea de investigación que en Argentina y Latinoamérica adquieren un amplio desarrollo. En la última década se revitalizaron trabajos que abordan los procesos de politización en diferentes espacios como las organizaciones territoriales, los movimientos de derechos humanos, estudiantiles, sindicales, la participación en partidos políticos, entre otros espacios emergentes (Vázquez, 2015; Vommaro, 2015; Bonvillani, 2016).

Juventud(es)

Sin necesidad de adoptar definiciones ajustadas a alguna perspectiva teórica específica, la idea de juventud que estaría operando en este artículo es la que entiende a los y las jóvenes desde la pluralidad. No existe una única juventud, más bien son juventudes las que conviven desde las más heterogéneas trayectorias sociales y culturales. Juventudes que provienen de disímiles organizaciones familiares y procesos de socialización.

Reconocemos la existencia de numerosas/os intelectuales en Latinoamérica que fueron construyendo abordajes actuales acerca de las prácticas, la política, lo cultural y los y las jóvenes, entre ellos/as Rossana Reguillo Cruz (2000, 2001) en relación con las culturas juveniles urbanas. Particularmente los Grupos de Trabajo de CLACSO que reúnen a investigadores fundamentalmente de Argentina y Colombia (Alvarado y Vommaro, 2010, 2014, 2015; Bonvillani, 2010, 2016; Piedrahita Echandía y Díaz Gómez, 2014; López Borbón, 2010), y otros pensadores como Margulis (1998, 2012), Urresti (1998, 2005, 2014), Vázquez (2015). Más allá de la pretensión de construir conocimiento alrededor de la categoría juventud y su relación con la cultura y la política, quizá el mayor interés de estos grupos de investigadores es visibilizar a los y las jóvenes como seres políticos que hacen y transforman la política y los sentidos de lo político en sus prácticas cotidianas, como una manera de adueñarse de su destino, darle sentidos propios a su vida, lograr una aparición pública propia, agenciar (otras) maneras de construir sociedad y, así, aparecer claramente en los espacios

públicos locales y nacionales, incluso desde su formulación, mediante formas diversas de resistencia que, en definitiva, pueden constituir también maneras alternativas de ejercicio de poder.

Juventudes subterráneas

En Río Cuarto, una ciudad intermedia² del centro del país, existen movimientos o grupos de jóvenes que construyen sus identidades, sus modos de expresión y acción con marcada distancia del Estado por lo que no aparecen contemplados en las agendas oficiales.

Esta investigación realizada en el marco de la Maestría en Cultura Pública (UNA) propone como eje de problematización el universo de la participación sociocultural de jóvenes en un contexto urbano local y en un registro vivido. Es decir que interroga sobre las principales transformaciones personales, colectivas, culturales y políticas. Desde allí se abre un campo hipotético acerca de las configuraciones como horizonte de sentido y como una expectativa en la vida de los y las jóvenes. Explora e interroga, así, sobre desplazamientos y reconfiguraciones de nuevos sentidos prevalecientes en la idea de participación activa juvenil en un momento específico.

En una ciudad intermedia como Río Cuarto, en este último tiempo, es revelador el surgimiento de grupos emergentes de jóvenes, comunidades y organizaciones que abordan, construyen y trabajan sobre temas y problemas colectivos e implicados en un modo de ser y estar en sociedad: cuidan del monte nativo como la agrupación Wichán Ranquen, ocupaciones con propósitos culturales como la Casa Cultural El Hormiguero, militantes ambientalistas como la agrupación Río Cuarto Agroecológico, grupos vinculados al Patrimonio y la Memoria como La Huella, espacios sobre Género, Sexualidad y Teoría Queer como la Mesa de la Diversidad, Fiestas Pop, Queer & Hetero Friendly Party, la Pastoral Universitaria y el colectivo de artistas como el Colectivo Glauce Baldovin, entre muchos más. Prácticas políticas y culturales todas que se reconocen como emancipadoras, pero que no estaban previstas por las grandes tradiciones teóricas de la izquierda eurocéntrica o que incluso la contradicen.

Las juventudes en sus contextos generan opciones y nuevas alternativas que ya no pueden ser analizadas con las categorías teóricas tradicionales. La construcción de las herramientas de investigación desde las formas teóricas tradicionales no termina de poder abordar y describir de manera acabada eso que habitualmente llamamos *juventud*. En principio, porque el singular ya no describe el universo estudiado lo que obliga a nuevas problematizaciones y desestabilizaciones de los conceptos e ideas. Asimismo, los y las jóvenes con sus prácticas cuestionan la teoría y proponen nuevas vías para entender lo que sucede aquí y ahora (Santos, 2010).

En este marco, recuperamos ocho experiencias de juventudes que se esfuerzan por hacerse ver y escuchar y que, de alguna manera, resisten a la construcción del joven ideal, del modelo delineado por los sectores dominantes como el heredero deseable del que hablan Margulis & Urresti (1998). "El joven legítimo es aquel que condensa las cualidades que los grupos dirigentes definen como requisito para la reproducción de vida, patrimonio y posición social; el buen hijo genérico del sistema" (p. 18).

En la actualidad, diversas formas de vinculación y relación de las personas con su entorno parece definir a las juventudes como una ciudadanía por consumo en donde ciertos grupos hegemónicos promueven con sus prácticas, entre muchas otras desigualdades, un tipo de violencia institucional que perjudica y afecta a esas juventudes interesadas en participar en distintos ámbitos partidarios, sindicales o estudiantiles, en movimientos sociales o de base territorial, colectivos artísticos, en instituciones religiosas y deportivas, en ONGs o iniciativas vinculadas con la agroecología y la soberanía alimentaria. Jóvenes que se comprometen con alguna causa puntual, que organizan acciones conjuntas con otros y otras, entregan su vida por un objetivo, o quienes hacen de esa entrega un modo de vida, así como al que hace de ello un medio de vida (Urresti, 2014).

La visibilidad de sus prácticas depende de actores interesados como pueden ser los medios de comunicación de más llegada en la ciudad o de las dirigencias políticas adultas, por otro lado, no podemos dejar de advertir que existe un espectro de visibilidad donde diversos tipos de jóvenes y de organizaciones y grupos serán invisibilizados absolutamente (Urresti, 2014).

No se puede dar de otra manera en una sociedad de comunicación masiva donde la influencia pública pasa en buena medida por la presencia recurrente en los medios. Las juventudes en el espacio público, dice Marcelo Urresti, acceden

fácilmente a los medios cuando son noticia, es decir, cuando producen escándalos, alteraciones institucionales o hechos exteriores al flujo común de la información habitual. Así, “los jóvenes y sus acciones son visibles en los medios en situaciones controversiales; cuando hay choques con las fuerzas de seguridad, se violan entradas, se atacan edificios públicos, se hacen escraches, tomas de instalaciones o movilizaciones que interrumpen sin aviso previo el tránsito vehicular” (Urresti, 2014, p. 9).

En este sentido se contraponen con las ideas del joven de la publicidad, ese joven del espejismo no experimenta las angustias de la verdadera inseguridad. Es por todo esto que las juventudes entrevistadas nos recuerdan que “la ciudad invisible, la ciudad silenciada, tiene algo que decir y lo dice, no deja ni un solo día de hablarnos y, sin embargo, no sabemos qué significa: ¿Cómo pueden pertenecer aquellos que cuando se expresan se les considera vándalos?, ¿podríamos hacer un ejercicio de inclusión social o seguiremos un discurso de cohesión social para unos cuantos?, ¿qué claves podemos encontrar en las políticas culturales urbanas para la construcción del espacio público?” (Borbón, 2010).

¿Qué entendemos por cultura?

Cultura es una palabra, una categoría que se convierte en un concepto que responde a distintas visiones teóricas con diferentes resignificaciones y reapropiaciones. Es un concepto que circula por dentro y fuera de la academia y entre la academia y la política. Es por esto que mencionaremos algunas concepciones de cultura³ que se han utilizado históricamente y reconstruiremos un concepto de *cultura* que nos ayude a reflexionar en el entramado de una política pública cultural que tenga un sentido más transformador.

La primera concepción tiene que ver con *La cultura como adquisición de un conjunto de saberes, como resultado de dicha adquisición y como producción de cosas superiores*. Esta ha sido la forma habitual de utilizar el término. La palabra *cultura* se identifica -según esta concepción- como el refinamiento intelectual o artístico, entendido éste como conjunto de saberes y conocimientos eruditos acerca de ciertas *cosas superiores*, concibiéndose como tal la filosofía, la literatura, la música clásica, el arte, la pintura, el teatro, la historia, la geografía, la mitología o el dominio particular de una ciencia o un arte. Derivada de esta concepción, se utilizan expresiones como las del *mundo de la cultura*, para designar la literatura, música, teatro, plástica, etc. (Ander-Egg, 1987).

La segunda responde al *modelo antropológico* (como modo de vida). *La cultura como forma de ser, de hacer y de pensar, y como conjunto de obras e instituciones*. Esta línea de pensamiento desarrollada a partir de la antropología surge especialmente en el mundo anglosajón. Según esta concepción, recuperada por Eduardo Restrepo (2015)⁴, que se desarrolla a partir de la noción antropológica, Cultura es “la manera cómo viven las personas en un lugar particular, sus gustos, su forma de relacionarse, sus corporalidades, subjetividades; el modo en que se sienten interpelados por una serie de prácticas y significados” (p.78).

Y la tercera concepción es la que entiende a *la cultura como creación de un destino personal y colectivo* que todos vamos creando. Y toda creación ha de estar arraigada en lo que fue, en lo que es y con la mirada puesta en lo que se quiere ser. La Cultura como un proyecto a construir. La cultura es un campo de oportunidades (Ander-Egg, 1987).

En esta instancia nos interesa reconceptualizar cultura desde las vertientes contemporáneas, aquellas que están vinculadas con la cultura como proceso y arena de disputa material y simbólica. Aquí se puede advertir que los nuevos abordajes de la cultura, o las culturas, en tiempos de globalización neoliberal, no se reducen sólo a la definición convencional de las industrias culturales, es decir la de ser una simple muestra de expresiones identitarias y artísticas. En este sentido, se empieza a pensar en lo cultural como creación de un destino personal y colectivo, como patrimonio que todos y todas vamos creando; y de esa manera se complejiza la reflexión y entendemos a las culturas como un proyecto a construir. Según Ander-Egg (1987) uno se vincula más profundamente al futuro cuando tiene esperanzas e ilusiones, cuando tiene el propósito de influir en el porvenir y cree que puede hacerlo.

De esta manera comenzamos a entender que lo cultural es una dimensión muy importante en el empleo, el turismo, la educación, las tecnologías, la salud, las comunicaciones, el desarrollo nacional y local. La manera en que los actores sociales se manifiestan en esas esferas reincide en su concepción de mundo, que, a su vez, condiciona sus opciones y estrategias de participación social y política como agentes de lo cultural, en gran medida por las industrias culturales

(Yúdice, 2006).

Para García Canclini (2004, p. 34) “cultura abarca el *conjunto de los procesos sociales de significación*, o, de un modo más complejo, la cultura abarca el *conjunto de procesos sociales de producción, circulación y consumo y transformación de la significación en la vida social*”. Esta definición está íntimamente ligada a una concepción de cultura como proceso que apunta a favorecer la escucha grupal, la reflexión y el debate identitario, desde los planos individual y grupal. En este sentido, es importante recuperar el trabajo realizado por el autor brasileiro Celio Turino (2015)⁵, que propone pensar en *cultura* a partir de varias dimensiones:

La primera dimensión de la cultura es su valor procesual. No es un producto, ni mercancía, ni evento. Es un concepto más amplio de lo que es el arte y el patrimonio. Involucraría comportamientos y valores, conductas, procesos de ciudadanía. Modos de pensar el mundo.

La segunda dimensión está relacionada con la expresión simbólica (las personas producen, crean, transforman). Aquí se construyen las subjetividades, nuestras interpretaciones ¿cómo nos percibimos a través de estos nuevos medios de comunicación, de expresión?

Y por último, *la tercera dimensión de la cultura* es la económica, la administración de medios y de los recursos que tenemos. Es la más sobrevalorada, dice Turino, y explica que una política pública en cultura para que tenga un sentido más transformador tiene que saber equilibrar estas tres dimensiones que mencionamos anteriormente (Turino, 2011). De esa manera, la política cultural se constituye como proceso de construcción social de todos y el campo de la cultura pública interesa como parte del ámbito del Estado municipal. No puede entenderse al estado por fuera y/o excluyendo otros ámbitos que también lo conforman: desde el ámbito privado hasta el de las organizaciones no gubernamentales, asociaciones y movimientos sociales, todos en permanente diálogo, negociación y/o disputa en relación con las distintas temáticas de la cultura (Rubim, 2014).

Cultura Pública⁶

Diferentes pensadore/as, investigadore/as y teórico/as del campo de la cultura coinciden en que *Cultura Pública* es un concepto que tiene varios sentidos. No existe cultura de *un* individuo, toda cultura es compartida en el sentido de que algunos valores sean comunes, que piensan la cosa pública, aquello que es compartido y común a todos (Rubim, 2015).⁷ “Vivimos en un mundo donde la percepción individualista es muy fuerte. Por ello, uno de los asuntos esenciales para las democracias actuales es que tengamos culturas que sean cada vez más públicas y compartidas” (Rubim, 2015, p.133). En esta misma línea argumentativa, Eduardo Nivón Bolan (2015)⁸ sostiene que la cultura por definición es pública porque no radica en el individuo, sino en un colectivo:

Lo público, para decirlo en una fórmula simple, es lo común, lo abierto, lo transparente y lo accesible. Es lo común porque se refiere a todos aquellos problemas que atañen a un colectivo; es lo transparente, porque tiene que ser juzgable por el conjunto, lo cual implica que sea visible; y es lo accesible en cuanto tiene que ver con la “posibilidad de”. Entonces, desde el punto de vista de la teoría, la cultura es común. Desde el punto de vista de la política, la *cultura pública* es aquella que tiene cuando menos estas características: asume o destaca problemas comunes, debe ser algo común, debe ser transparente y accesible (Nivón Bolan, 2015, p.133).

Por su parte, el especialista en estudios latinoamericanos George Yúdice (2014) insiste en la importancia de que el Estado incentive a que las personas construyan cultura. “Creo que la *cultura pública* comprende la invitación a la colaboración de una diversidad de actores sociales de todo tipo; sobre todo para que puedan coincidir en el espacio público actores que por lo general no se juntan. Por otro lado ‘lo público’ también puede referirse a iniciativas que el Estado promueve” (Yúdice, 2014, p.132).

Para la antropóloga social y cultural Camila del Mármol es fundamental “pensar lo social y lo cultural saliendo de esa dicotomía de las dos esferas, que tiene toda una serie de significados heredados y de connotaciones que los cargan de distintas tradiciones políticas” (Del Mármol, 2015, p.132); entiende a la *cultura pública* como un ámbito donde también interactúan o se interrelacionan distintos agentes y el estado.

La investigadora chilena Paulina Soto⁹ no imagina algo que no sea *cultura pública*, “Creo que solo podrían quedar afuera de la condición de cultura pública los ámbitos que son de la producción cultural íntima” (Soto, 2015, p.132). Por otra parte, le interesa discutir respecto a la cultura y su interacción con la naturaleza.

El historiador, escritor y gestor cultural brasileiro Célio Turino entiende la cultura pública como la cultura del diálogo, del encuentro. Alienta a la construcción de una cultura pública y de una política pública en un sentido amplio, que excede a los partidos, gobiernos, una política en la cual la sociedad se va apropiando de sus conceptos, de sus construcciones. “Cuando se extiende una idea de una cultura hermética y cerrada, donde las personas no comprenden los procesos, los procedimientos, se produce un gran distanciamiento, y en ese caso la cultura sirve mucho más para jerarquizar, para establecer patrones de dominación, antes que para hacernos más libres” (Turino, 2015, p.132).

También manifiesta que si pretendemos una cultura que emancipe, libertadora y transformadora tenemos que abrir todos los procesos, como un software libre, como una semilla que tiene que ser libre. Debemos fomentar una cultura donde la gente pueda manipular y desarrollar su hacer, y no un producto cerrado, con dueño.

Para el antropólogo colombiano Eduardo Restrepo:

Vale la pena pensar a la *cultura pública* como un proyecto político de creación y de imaginación de nuevas formas sociales; de nuevas subjetividades, corporalidades y experiencias”. Entiende que por definición toda cultura es pública, y rescata la posibilidad de socializar, de hacer público todos estos elementos de creatividad, de imaginarse social, subjetiva y corporalmente. “En ese sentido, lo público no puede ser una cosa, tiene que ser múltiples cosas, asuntos hasta incluso antagónicos. No debemos tenerle miedo a la contradicción, a la tensión o a los antagonismos si se resuelven dentro de modelos de lo simbólico, de los diálogos, de la argumentación, de la pasión (Restrepo, 2015, p. 131).

Por último, la antropóloga social Mónica Lacarrieu (2015)¹⁰ destaca que la inclusión de lo público supone cierta complejización del concepto de cultura y probablemente una mayor asociación con lo cultural. Lo cultural como adjetivo y no tanto como sustantivo, amplía los sentidos legitimados. Entenderlo como espacio de representación, de conflicto y consenso, de identificación, es decir como espacio de transversalización que excede el ámbito específico de la cultura. Estos antecedentes permiten entender que la cultura se ha reubicado en el campo de lo político, y, por lo tanto, es sustancial que en nuestra investigación se tenga en cuenta la perspectiva asociada a la *cultura pública*.

Políticas públicas de cultura

...*Formular políticas públicas para la cultura, es también, producir cultura* (Gil, 2003, p. 11)¹¹

Los problemas a los que las políticas públicas se enfrentan hoy resultan cada vez más complejos, inciertos y con más riesgos incorporados. Se trata de problemas condicionados por el desarrollo tecnológico y la emergencia de la sociedad informacional (Castells, 2000), esto sumado a que las políticas culturales públicas son el resultado de una compleja interacción entre los organismos estatales y no estatales, ya que el propio estado debe ser diseñado como un sistema de múltiples partes interesadas (Rubim, 2006).

Albino Rubim (2006) menciona el esfuerzo de pensar el alcance de una política cultural que intervenga, proponga formulaciones y acciones en materia de disfrute, consumo público y la participación cultural. Según este autor brasileiro, todo/as lo/as ciudadano/as están inmersos en entornos culturales, en mayor o menor intensidad, son potencialmente cultura pública.

Autores como Barbieri y Rubim plantean en sus trabajos la posibilidad de concebir políticas culturales que construyan lo público como algo heterogéneo, que no reduzcan lo que es público a lo institucional o estatal, y que trabajen con una idea de lo público como espacio de lo común.

Las políticas públicas de cultura son en sí mismas un espacio de diversidades. Suponen el despliegue de planes, programas y proyectos que en principio deben alinearse en torno a los objetivos institucionales del estado y que se

enfrentan a los grandes beneficios y complejos desafíos que plantea la diversidad cultural.

Alguno/as autore/as consideran lo dificultoso que es realizar aportes y diseñar políticas culturales a partir del modelo de las políticas públicas, ya que suponen la consideración de otros actores además del gobierno.

Bienes Comunes Culturales

En nuestro trabajo cobra importancia lo que proponen autores como García Canclini (2004), Grimson (2000) o Appadurai (2001); entender la cultura más como adjetivo (lo cultural) y menos como sustantivo. La cultura, o mejor, lo cultural es un espacio de confluencia: es vivencia, emoción y aprendizaje; es experimentación, riesgo y negocio; es sector, gestión y política; es vínculo y desarrollo social. Es confrontar, participar, compartir e imaginar (Observatorio Vasco de la Cultura, 2018). Lo cultural es aquello que permite a los y las jóvenes ser agentes, aquello que hace protagonistas a través de sus prácticas sociales. Lo cultural es esa manera en que se enfrenta y negocia, y el modo en que se imagina aquello que se comparte. Pensar en el sentido de la cultura como proceso político es pensarla como proceso de confrontaciones que se dan por esta participación en contextos comunes. Este sentido político de la cultura conecta con una mirada que entiende lo cultural como parte de los bienes comunes.

La noción de *bienes comunes* que nos interesa abordar es la que propone Nicolás Barbieri (2014) y nos ayuda a pensar nuestra investigación en relación con el tipo de institucionalidad¹² necesaria para desarrollar algunos aportes. Es allí donde debiéramos desnaturalizar aquellos procesos culturales dominantes en distintos grupos sociales de la ciudad favoreciendo los procesos de circulación y comunicación de lo producido, entre los grupos participantes y en la sociedad de Río Cuarto y su región.

Barbieri (2014) entiende la cultura como parte de los bienes comunes. Habla de *bienes comunes* y no tanto de bien común. Dice que la cultura no funciona como un sistema autónomo, sino que interactúa permanentemente con el sistema social, económico y político, es por ello que debemos asumir que hablamos no sólo de recursos, ya sean intangibles -lenguas, expresiones diversas- o tangibles -equipamientos culturales, entre otros. Cuando se habla de *bienes comunes* se refiere fundamentalmente a maneras colectivas de gestionar estos recursos. Es decir, no deberíamos pensar las culturas solamente como objetos o servicios culturales, sino también poder identificar y reconocer las comunidades que gestionan de forma compartida estos recursos.

Por eso es importante recuperar el sentido político de la cultura. Esto nos induce a imaginar un proceso que implicaría cambios deliberados en las prácticas culturales de los municipios, como por ejemplo apoyar modelos de gestión híbridos y abiertos que entiendan lo cultural como parte de un proceso emergente en la actualidad.

Es importante comenzar a discutir y deliberar sobre las nociones tradicionales de cultura y su convivencia con los nuevos paradigmas que la relacionan con el fortalecimiento de la democracia y la participación ciudadana. Por eso la necesidad de entender a la cultura no sólo en término de producción artística sino como construcción simbólica, de sentido. El derecho a la cultura enmarcado en los derechos humanos, como participación y ejercicio de los derechos de todos y todas. Es una apuesta grande a desnaturalizar aquellos procesos culturales dominantes en grupos de juventudes que participan activamente en distintos espacios de la ciudad. Esto invita a plantear el debate sobre la centralidad de pensar y actuar en el campo cultural desde las complejidades del medio local y su interconexión con lo global, y también el lugar de las culturas como prácticas de inclusión en el marco de las actividades municipales.

A partir de la institucionalidad municipal se pueden realizar o promover muchas acciones deliberadas vinculadas con lo cultural; pero es importante profundizar en aquellas experiencias de trabajos con distintos grupos o agrupaciones que no han considerado alcanzar cierto grado de institucionalización muy importante, esto permite que entre territorio y Estado Municipal haya mayor reconocimiento recíproco. La comunidad espera de las instituciones gubernamentales y educativas una apertura que sea menos discursiva y no tan anclada en la teoría crítica eurocentrista. A lo largo del mundo, explica de Sousa Santos (2010), no sólo hay diversas formas de conocimiento de la materia, la sociedad, la vida y el espíritu, sino también muchos y muy diversos conceptos de lo que cuenta como conocimiento y de los criterios que pueden ser usados para validarlos.

El abordaje metodológico

La metodología elegida se centró en un intenso trabajo de campo que ha unido la reconstrucción de ocho experiencias de participación de juventudes que asumen una *capacidad de hacer* en función de sus proyectos o deseos y permiten poner en diálogo las subjetividades más diversas, contrapuestas e incluso silenciadas. La preferencia por una metodología cualitativa (Orozco Gómez, 1997; Goetz y LeCompte, 1988; Sirvent, 1998), busca comprender y explicar las modalidades en las que se relacionan los y las jóvenes con el mundo de la participación considerando su mundo de experiencias cotidianas que les permiten significar su existencia y proyectarse.¹³

La elección de los y las jóvenes no fue fortuita, sino que respondió por un lado a juventudes que forman parte de distintos colectivos, asociaciones y organizaciones de la ciudad que se caracterizan por estar unidos por algún nivel de organización colectiva, ya sea en grupos autogestionados o a través de instituciones que los nuclean. Estas identificaciones diversas abarcan desde género, opción sexual, clase social, ocupación, edad, religión, inclinaciones políticas, ideológicas y culturales.

Una de las líneas de trabajo de partida consistió en mostrar que, en nuestra ciudad, grupos emergentes de jóvenes, comunidades y organizaciones populares, tal como sostiene Sousa Santos:

se comenzaron a organizar de manera muy distinta de las que tradicionalmente eran consideradas por la teoría: el partido y el sindicato. Sus luchas no están expresadas en ninguna lengua colonial en que fue redactada la teoría crítica, ya no hablan de socialismo, derechos humanos, democracia o desarrollo, sino de territorio, respeto, autogobierno, la filosofía del buen vivir (Sousa Santos, 2010, p.17).

En Río Cuarto, en este último tiempo, es revelador el surgimiento de grupos de juventudes que a partir de sus prácticas políticas, artísticas y culturales se reconocen como emancipadoras e interpelan y contradicen las grandes tradiciones teóricas de la izquierda eurocéntrica (Sousa Santos, 2010).

Las ocho experiencias¹⁴ seleccionadas para este estudio y en las que se ha buscado profundizar sobre formas de participación, recuperar sus voces y un relato construido desde ellas/os mismas/os desde los que revalorizar y compartir sus experiencias y sentires son las siguientes:

Elogio a las Diversidades. Fiesta Wacha Party: Federico Sterrantino (La Oh, Drag Queen). Es conocido por ser Drag Queen y la anfitriona de la Fiesta Wacha Party.

Feminismos, Deseo y Comunicación. Pícara, espacio comunicacional feminista: Mariela Mattana. Es integrante del espacio Pícara. Su rol es periodístico, de investigación, producción de notas.

Patrimonio y Memoria. La Huella-ex Buen Pastor: Joaquín Albornoz. Desde 2017 realiza actividades de investigación sobre lo que fue el Ex Buen Pastor, junto a otros/as compañeros/as recupera la historia del lugar.

Agroecología y Activismo. Asamblea Río Cuarto sin Agrotóxicos: Ignacio Origlia integra la Asamblea Río Cuarto Sin Agrotóxicos desde el año 2012, cuando comienza el juicio de Madres de Barrio Ituzaingó en Córdoba.

Libros, Ferias y Militancias. Colectivo artístico La Glauce Baldovin: Camila Vázquez. Es escritora y militante en el colectivo Glauce Baldovin. Desde el año 2017, realiza una militancia cultural que busca poner a circular distintos lenguajes artísticos.

Arte Urbano. Siag – CrotosClub: Joaquín Ferreira. Eligió como su nombre artístico Siag y representa a Crotos Club que es su grupo de amigos con los que comenzó a juntarse a los dieciséis años. Artísticamente, realiza música, escribe las letras, hace teatro y está aprendiendo a cantar.

Territorios Vulnerados y Periféricos: Daiana Bustos. Participa de diversas actividades en el barrio Islas Malvinas y en el Centro Comunitario Corazones Alegres de Río Cuarto. En 2014 se involucra en la Pastoral Universitaria.

Arte Multidisciplinario y Ferias. Azul de Ciervo y Furtivo (Almacén de Arte): Mandy Tuchtfeldt Di Stasio. Es integrante de Azul de Ciervo y también organiza el Furtivo, participa en Éter, hace cerámica y algunas cosas más.

Estas juventudes generan opciones alternativas que no pueden ser analizadas con las categorías teóricas tradicionales, tal como se planteó anteriormente. Los límites analíticos son cada vez más borrosos y dan lugar a nuevas problematizaciones y desestabilizaciones de los conceptos e ideas.

El abordaje metodológico propuesto forma parte de una estrategia que rescata al sujeto no en términos de objeto de conocimiento, sino como constructor de sentido, como un ser consciente de su ubicación frente al conocimiento y al contexto, en nuestro caso a través de sus experiencias de participación en espacios colectivos. Este abordaje enlaza una serie de actividades como las de registrar, recopilar, analizar reacciones e impresiones en torno a lo que sucede para analizar de forma crítica las situaciones que se investigan (Reyes y Plaza, 2016).

Respecto de la metodología del registro audiovisual, desde el punto de vista de la utilización de la cámara, el encuadre y el sonido junto con el equipo de rodaje se han integrado en el campo de la investigación de forma expositiva; es decir, se siguieron las estructuras dramáticas, narrativas y argumentales recogidas en el tratamiento narrativo diseñado tras la primera aproximación y trabajo de campo. La investigación se nutrió de una indagación intensiva característica de la sociología, la antropología y la etnografía, como la observación participante de los espacios seleccionados, entrevistas semi-estructuradas individuales y una entrevista grupal¹⁵. La observación participante (el seguimiento a los y las jóvenes, el caminar con) así como la deriva (recorridos territoriales), en tanto técnicas móviles de investigación social, permiten captar el movimiento desde el movimiento y permiten trayectos inciertos en donde recoger datos, a modo de texto/discurso. Vale aclarar que éstas tuvieron que ser reemplazadas por materiales de archivos de cada uno/a de los/as participantes debido a la coyuntura de aislamiento social, preventivo y obligatorio y posterior distanciamiento social, preventivo y obligatorio en todo el país y la región durante los años 2020 y 2021 producto de la Pandemia por Covid-19. Asimismo, los encuentros que sí pudieron concretarse, se realizaron respetando las medidas sanitarias establecidas. Para esta investigación no interesan las estadísticas ni las cifras, sino comprender y construir con recursos, y a partir de un dispositivo audiovisual, las experiencias de estos grupos de juventudes, que con sus prácticas culturales, proponen nuevas maneras de habitar la ciudad. En este sentido, la complejidad y multiplicidad de nuevas formas que adopta el género documental determina una de las líneas más vitales tanto de la investigación como de la práctica cinematográfica reciente en Argentina. El documental hoy plantea una nueva mirada ética, estética y política que desafía las rígidas estructuras audiovisuales (Piedras, 2014).

SUBTERRÁNEXS¹⁶ recupera y revisa críticamente la participación de estas juventudes en los procesos culturales, sus mecanismos de invisibilización y naturalización y colabora para diferentes abordajes interdisciplinarios. La trayectoria/relato posibilitó, al igual que otras técnicas, adentrarnos en el mundo socio cultural tal como los y las jóvenes lo ven, definen y experimentan. Responde a un interés por ubicar el trabajo de investigación y registro audiovisual en la construcción de un abordaje común a partir de la articulación de investigadores provenientes de distintas disciplinas, cuyas trayectorias, líneas temáticas, selección de planos de análisis son diferentes. De tal modo, que el campo de estudio es construido adoptando la particularidad de manifestarse de múltiples maneras, en distintos ámbitos, con densidad variable.

Reconstrucción desde las voces de las juventudes

El trabajo investigativo implicó la elaboración de algunas categorías, desde las voces de los y las jóvenes como participantes estratégicos en los procesos de transformación cultural. A continuación, reconstruimos los sentidos y significados sobre a) *Aproximaciones culturales desde las juventudes* y b) *Espacio de lo público y participación cultural: para qué y con otros/as*.

a) Aproximaciones culturales desde las juventudes

La cultura deja de ser algo cerrado y estanco para entenderla dinámica y transformadora, dice Laura Coto en *Cultura y Juventud* (2019). Es así que hablamos de la existencia de Culturas al igual que Juventudes, en plural, sostiene la autora. Para alcanzar esta instancia de apertura, reflexión y acción en el ámbito cultural, como ya desarrollamos, consideramos necesario entender que lo cultural ha dejado de ser un campo exclusivo de la reflexión académica o una simple muestra de expresiones identitarias y artísticas, para reconocerse como un derecho y como uno de los escenarios estratégicos de la vida social que interactúa permanentemente con procesos sociales, económicos y políticos. En estas juventudes entrevistadas, se puede observar un intento por superar la noción de cultura como instancia sólo de formación para la producción artística (vinculada históricamente a la concepción de refinamiento intelectual) y ellas/os mismas/os ponen

el foco en sus prácticas culturales y el lugar que pueden ocupar en las políticas culturales de una ciudad como Río Cuarto, especialmente estas juventudes que de alguna manera inciden en el espacio de lo público. En los testimonios de los y las entrevistadas, la cultura aparece vinculada activamente a una idea de construcción simbólica, de sentido:

[...] la cultura está en constante transformación con nuestras prácticas cotidianas y más en estos colectivos, en grupos, entonces está totalmente relacionado” (Ignacio Origlia - Asamblea Sin Agrotóxico).

[...] cultura en términos amplios, en términos de cuáles son las prácticas, las identidades y las subjetividades que se movilizan a la hora de pensar espacios como este. Que en realidad es ni más ni menos que otro espacio de identificación más, un espacio de significación en donde muchos nos vemos identificados, no en términos de trayectorias personales, sino en términos de trayectorias sociales...”. Y concluye “Estamos hablando de muchos actores que se ven identificados y también se ven marcados por la memoria colectiva, y la memoria colectiva es un elemento constitutivo de la cultura. Cuando hablamos de la cultura política, por decirlo de alguna manera, nosotros siempre hablamos de la importancia de los derechos humanos, en tanto tuvo la capacidad de instalar una base de respeto por los derechos y la democracia en Argentina (Joaquín Albornoz - La Huella).

[...] son aquellos sentidos que están dando vueltas y que, de alguna manera, desde mi lugar y con mis compañeros intentamos romper para poner otros discursos a circular, que sean un poco más empáticos también. Así que sí me parece que es como que estamos trabajando la cultura de alguna manera (Mariela Mattana - Pícara).

Desde sus voces, la cultura, o mejor, lo cultural es un espacio de confluencia: es vivencia, emoción y aprendizaje, es experimentación, riesgo, es gestión y política, es vínculo y desarrollo social; como dicen García Canclini, Grimson o Appadurai, la cultura más como adjetivo (lo cultural) y menos como sustantivo. También es confrontar, participar, compartir e imaginar. Lo cultural es aquello que les permite ser agentes, aquello que les hace ser protagonistas a través de sus prácticas culturales, sentidos ligados a lo propuesto desde el Observatorio Vasco de la Cultura (2018).

Mientras las comunicaciones y los consumos se mundializan, a través de este trabajo se visibilizan algunas experiencias colectivas (la cuestión glocal) de juventudes de la ciudad que se organizan para incidir en el espacio público sin propensión a que esos diferentes grupos o sectores se encierren en sí mismos (Benjamín Arditi, 2000), o lo que María Cristina Mata (2009) explica en relación con ciertos grupos o comunidades que por más que logren hacer visibles sus conflictos, sus acuerdos y voluntades de participación son muy frágiles si quedan encerrados en sí mismos. Por este motivo, cuando hablamos de colectivos, grupos o agrupaciones, nos interesa entender esa idea de comunidad que no se encierre en sí misma como dice Arditi (2000) o que no se convierta en una suerte de refugio muy precario como cuenta Cristina Mata en su experiencia *Del murmullo a la palabra*¹⁷, ya que lo importante en una comunidad son las interacciones que se construyen en su interior. El documental audiovisual recupera esas otras prácticas que propone Mata, las que asumen un horizonte mayor.

Se trata de un horizonte que se plantea como meta o desafío, que no tiene que ver estrictamente con lo que pasa dentro del colectivo o el grupo inmediato. Son experiencias que, sin negar la importancia de construir lo propio, saben que hay algo que las excede y que, decididamente, no tiene que ver con lo inmediatamente propio sino con algo que las excede pero que le otorga sentido y proyección (Mata, 2009, p. 23).

Ese horizonte de lo comunitario o lo colectivo, dice esta autora, es uno de los temas sobre los que hay que reflexionar fuertemente, no sólo en relación con cada práctica sino también para seguir pensando y construyendo nuevas prácticas culturales que sumadas a las estrategias de comunicación posibilitan la producción de significados y confianzas compartidas entre estas diferentes juventudes.

Estos/as jóvenes apuestan a lo colectivo, a construir con otros/as, y lo cultural aparece como esa manera en que se enfrentan y negocian, y como se imaginan aquello que se comparte. Este sentido político de la cultura conecta con una

mirada que entiende lo cultural como parte de un proceso de confrontaciones que se dan justamente por esta participación en contextos comunes, una mirada que entiende lo cultural como parte de los bienes comunes.

En cada una de las experiencias de participación aparece esta noción de *bienes comunes* de la que habla Barbieri (2014) y que nos ayuda a desnaturalizar esos procesos culturales dominantes que los/as invisibilizan. Las juventudes entrevistadas no piensan las culturas (o lo cultural) solamente como objetos o servicios culturales, sino que identifican y reconocen la necesidad de gestionar de forma compartida estos recursos. Son conscientes de que cada uno de sus proyectos pueden enmarcarse en una *política de lo cultural* como políticas de los bienes comunes y que de esa manera pueden conseguir su sostenibilidad (Barbieri, 2014).

b) Espacio de lo público y participación cultural: para qué y con otros/as

b.1. ¿Participar para qué?

Para Urresti (2014) la participación es un asunto muy difícil de definir: “es y no es militancia, es y no es adhesión a una causa, es y no es pertenencia a una agrupación o institución, es y no es activismo y, fundamentalmente, es y no es política” (p. 6). La participación juvenil, cuando incide en el espacio de lo público, se convierte así en una preocupación especialmente en el mundo adulto.

Dice Luis Alberto Quevedo (2015) que vivimos en un mundo que celebra las juventudes permanentemente, pero donde las juventudes no son convocadas para decidir sobre los grandes temas, es decir “un mundo donde el lugar de la juventud (como ocurre desde la década de 1950) depende del sitio que ellos mismos forjan, a los empujones a veces, a fuerza de ocupar el espacio público, de tomar la palabra y de plantear en conflicto en el campo de la política” (p. 37). Para los y las entrevistado/as participar es construir, acompañar, encontrar espacios de contención, de aprendizajes, poder visibilizar las disidencias:

En la sociedad patriarcal en la que vivimos, desde mi cuerpo y mi ser, es molestar. Visibilizar los cuerpos, los pensamientos, eso. Para mí es molestar básicamente. Yo quiero hacer eso, molestar. Joder. Que te vuele la cabeza, digo, que te haga pensar. Que a lo mejor te provoque rechazo y después de ese rechazo no, particularmente te quiero molestar, que te explote la cabeza (Federico Sterrantino - Fiesta Wacha Party).

[...] porque me interesa construir con otros, siento que cobran mucho más sentido esas prácticas cuando las construyo con otros, creo que hay algo de la vitalidad, lo vital, que pasa cuando nos encontramos con los demás. Porque también eso complejiza la puesta, hace que haya diferentes miradas para construir un proyecto y tampoco creo que sea posible, no creo que exista la posibilidad de intervenir en políticas culturales sino estas tramando redes para que eso ocurra (Camila Vázquez - Colectivo artístico La Glauce Baldovin).

[...] si lo pienso en la cultura, en el ambiente, lo hago por los chicos en los que me veo reflejado a los 15 años. En otros niños que empiezan a hacer sus cosas, su música, su arte, y también lo hago por ellos, para poder abrirles las puertas. En mi pueblo he organizado un par de veces, pero ya no me dan bola, así que también lo hago por los chicos de mi pueblo, los chicos de Río Cuarto que conozco casi todos, y si yo me abro las puertas también se las quiero abrir a ellos. Si yo me voy para arriba los llevo de la mano, a todos los que pueda. Es por eso por lo que me muevo, porque amo la cultura, la gente, ese es el motor (Joaquín Ferreira - Siag – Crotos-Club).

Para los y las jóvenes de SUBTERRÁNEXS la participación suele ejercerse, como menciona Quevedo (2015), haciendo valer sus derechos, sentimientos y opciones de alguna manera conflictiva, contradictoria y casi nunca alineada con las culturas dominantes, o simplemente “*Para seguir creyendo en la poesía*” (Mandy Tuchtfeldt Di Stasio - Azul de Ciervo).

b.2. Construir con otros/as

Los y las jóvenes de SUBTERRÁNEXS apuestan a lo colectivo, a construir con otro/as, con amigos estas instancias de participación:

[...] con amigos surgió todo. Con amigos es más fácil y más divertido” (Federico Sterrantino - Fiesta Wacha Party).

Somos seres sociales y colectivos y dependemos inevitablemente de otros [...] (Ignacio Origlia - Asamblea Sin Agrotóxico).

En este hacer con otros/as, subyace lo cultural, que aparece como parte de las preocupaciones y de los procesos de la comunicación que no se reducen solamente a la circulación de informaciones e imágenes a través de los medios; la comunicación implica también la construcción de sentido cotidianamente. Esto significa entenderla no sólo como el proceso de producción, consumo y uso social de medios, sino también como las prácticas cotidianas de interacción que constituyen y dan sentido social a la experiencia y que hacen que la ciudad se articule como espacio de producción de comunicación, según Borbón (2003).

[...] construir con otras y otros, significa intervenir en el territorio, dotar de un sentido comunitario a prácticas que por ahí son solitarias, porque a mí lo que más me gusta en el mundo es la literatura y está muy vinculada a la lectura y la escritura que aparentemente son prácticas solitarias y esto de alguna manera desmiente esa cuestión “gregaria”, no sé qué otra palabra ponerle pero sí, de estar solitaria o ermitaña (Camila Vázquez - La Glauce Baldovin).

[...] yo no sé si hay algo que se pueda hacer en soledad, en solitario, de manera individual. Creo que hasta lo más personal es colectivo. No hay logro, no hay acción o no hay conquista, si no es colectiva. Me parece que siempre tiene que haber otros. Otros que piensen y que acompañen y defienden la causa y demás [...] (Daiana Bustos - Centro Comunitario).

[...] compartir estos espacios con otros me ayuda a romper con algunas ideas que yo tenía de cómo proyectar mi vida a futuro. Eso en un principio me súper enriquece, porque me hace romper con esas pequeñas cosas que yo tenía como re claras y que no estaban tan claras, o que tal vez no las quería. Entonces me hacen ver otras realidades y también porque empiezo a proyectar al futuro con esas personas (Mariela Mattana -Pícara).

[...] me parece que la forma más fácil es siendo coherentes y teniendo ganas de que crezcan las cosas. No cerrarnos en círculos que son elitistas o que para participar en un espacio tenés que tener algún tipo de status o lo que sea, me parece que es eso, estar abiertos a que les demás nos enseñen cosas (Mandy Tuchtfeldt Di Stasio - Azul de Ciervo).

[...] juntándote con alguien vos llegas al público de esa persona y esa persona llega a tu público y esa es la cadena, a uno solo le cuesta muchísimo y tarda en darse cuenta, muy pocas canciones tengo con otra gente y ya sé cómo se hace, pero también es difícil salir de uno mismo. Pero es lo más importante compartir, conocer gente, preguntar, todo eso (Joaquín Ferreira - Siag – CrotosClub).

[...] apostar a lo colectivo, entregarse a otras visiones que tienen que ver con lo vincular. Apostar a crear otro tipo de vínculos que no sean los comunes, los corrientes, y que nos permita pensar en otro tipo de lógicas más colectivas, más comunitarias, emancipadoras, transformadoras (Joaquín Albornoz - La Huella).

En estas voces, emergen mecanismos para el uso y disfrute adecuados de los espacios públicos, la apropiación del lugar de vida y los procesos que se deben impulsar para lograr vincular prácticas colectivas de comunicación y construcción de ciudadanía. Borbón (2014) en el *Seminario: Cultura Pública, Territorio y Desarrollo Sustentable*¹⁸ menciona la corresponsabilidad comunitaria, la ciudadanía es imposible sin la comunicación, no se puede ser ciudadano si no se puede expresar en el espacio público la carencia de derechos y la lucha por la igualdad. No hay modo de demandar y proponer en el espacio público, de hacer surgir nuevas ideas de un colectivo de juventudes, sino a través de la comunicación, de la posibilidad de hablar, de expresarse y sobre todo de participar.

Las dos categorías, *Aproximaciones culturales desde las juventudes y Espacio de lo público y participación cultural: para qué y con otros/as*, que hemos seleccionado de nuestro proceso investigativo para compartir brevemente en este artículo recuperan esas experiencias de juventudes, que construyen sentidos a partir de prácticas alternativas y especialmente las que se organizan de manera colectiva, participan y se comprometen para que puedan hacerse ver y oír, pero por fuera de las estrategias propagandísticas y publicitarias y las lógicas de los medios de comunicación hegemónicos. Siendo éstos, los mismos medios que terminan estigmatizando sus prácticas cotidianas, despreciando sus modos de ser, de vincularse y construyen constantes situaciones de discriminación y exclusión social y cultural.

Consideraciones a manera de conclusión y aportes futuros

En el breve desarrollo realizado en este escrito intentamos reafirmar, recuperando las voces de los y las jóvenes, la idea de que las culturas o el espacio más amplio de lo cultural son el núcleo al cual remiten las iniciativas más pujantes. Esto permite advertir la necesidad de abrir caminos de reflexión en torno de lo cultural como creación de un destino personal y colectivo, como patrimonio que todos vamos creando; y de esa manera pensar y estimular el pensamiento colectivo en lo cultural como un proyecto de construcción conjunta. Entendemos que toda creación ha de estar arraigada en lo que fue, en lo que va siendo como proceso, y con una mirada puesta en lo que se quiere ser, asumiendo siempre un compromiso colectivo.

Partir del análisis realizado en contacto con estas juventudes que luchan por hacerse ver y escuchar, nos posibilita sostener, como exponen Margulis & Urresti (1998), que el neoliberalismo construye modelos existenciales de juventudes, que las convierte en mercancía fácilmente identificable con un patrón estético de clase dominante e incorporada a los significantes del consumo. Esa construcción de joven ideal que mencionan los autores es el modelo delineado por los sectores dominantes como “El joven legítimo es aquel que condensa las cualidades que los grupos dirigentes definen como requisito para la reproducción de vida, patrimonio y posición social; el buen hijo genérico del sistema” (Margulis & Urresti, 1998, p. 18).

En cambio, los y las jóvenes de SUBTERRÁNEXS, con distintos niveles de organización y de conciencia colectiva, han logrado desarrollar verdaderas trincheras de subjetividades desde las que se definen como sujetos singulares y como colectivo, y desde las que miran al resto, a *los/as otros/as*, y organizan su vínculo, al decir de Bayardo (2015). Jóvenes que comienzan a participar para compartir con otros y otras, como una manera de transitar la vida, como aprendizaje, para transformar las injusticias, para sanar, por lo que no pudieron encontrar en las instituciones, incluidas las universidades, una forma de apostar a lo colectivo, de sobrevivir, para provocar. De una u otra manera se comprometen con alguna causa puntual, organizan acciones conjuntas con otros/as, entregan su vida por un propósito, o están quienes hacen de esa entrega un *modo* de vida, así como al que hace de ello un *medio* de vida, tal como considera Urresti (2014).

Aportes para una política cultural pública orientada a la inclusión de las juventudes

En calidad de trabajador universitario, docente/investigador/extensionista, productor/gestor e integrante del Consejo de Administración de la Fundación por la Cultura de Río Cuarto es que se plantea esta línea de investigación documental que tiene como horizonte realizar aportes para una política cultural a través de reconocer ciertas experiencias que faciliten la emergencia de nuevas formas de participar en el espacio público.

La investigación visibiliza y destaca a las juventudes desde lo cultural, ya que las culturas urbanas imponen el reto y quizá contienen algunas de las salidas para elaborar, impulsen y sostengan proyectos de sociedad. El propósito está

en construir una ciudad donde sea posible encontrarse, disfrutar, soñar y refundar el territorio, y que puede convertirse gradualmente en un lugar para la vida (Borbón, 2003).

Este trabajo sensibiliza de manera urgente sobre las experiencias culturales de juventudes que no aparecen contempladas en la agenda del Estado Municipal de una ciudad intermedia y que sus modos de incidir en la misma y de hacer política se diferencia de las grandes tradiciones teóricas. Cabe recordar que Río Cuarto cuenta con un instrumento normativo que es el Código de Espectáculos Públicos (ordenanza N° 609/14)¹⁹ que orienta y restringe la política cultural del Municipio sólo a las actividades denominadas de *entretenimiento*, lo cual deja por fuera inclusive a las artes y las culturas. Este código, a partir de lo investigado, resultaría insuficiente ya que comprende a lo cultural como un producto, una mercancía o simplemente una sucesión de espectáculos vinculados al entretenimiento. No contempla otros procesos culturales que involucraría comportamientos y valores, conductas, procesos de ciudadanía producidos justamente por grupos, agrupaciones o colectivos que con sus prácticas cuestionan el orden establecido y proponen nuevas vías para entender lo que sucede aquí y ahora.

Por ello, esta investigación pretende abordar el estudio de problemáticas vinculadas a estos procesos y condiciones, con aportes en el plano de lo cultural. Las acciones y reflexiones desarrolladas aquí permiten pensar que las prácticas de participación de las juventudes están sostenidas en escenarios grupales, institucionales y comunitarios, también por significaciones sociales y los discursos que las enuncian. En ese sentido el análisis de las experiencias como instituyentes de un modo de ser joven, situados ya en un camino recorrido, resalta la necesidad de continuar investigando a partir de las vivencias culturales de las juventudes.

El documental audiovisual, que se recupera en este artículo, encuentra algunas motivaciones que surgen de las propias juventudes participantes, en relación con sus experiencias de participación, y las potencialidades que suceden en un espacio, preferiblemente grupal. Son las mismas juventudes que proponen nuevas maneras de acercarse a la política pública en culturas que le permitan vincularse desde otro lugar, un lugar dónde se sientan más valorados. De esta manera, emergen algunos enunciados que podrían ser considerados como criterios para pensar y delinear políticas y procesos culturales:

- La necesidad de facilitar, desde el Estado Municipal/Provincial, las condiciones para que las juventudes, especialmente las que asumen un posicionamiento y acción política, puedan pensar en sus subjetividades desde lo cultural y no solamente se intervenga con propuestas cerradas, impuestas. Acciones que no son consensuadas y no parten de la necesidad de los diferentes sectores.
- El deseo de que se promuevan estímulos para que las diferentes juventudes puedan participar en los procesos de producción cultural.
- Generar contextos y condiciones juveniles favorables para el desarrollo de lo cultural, en donde se puedan dar instancias o espacios para reflexionar sobre sus prácticas.
- El deseo de transformar la visibilidad y la imagen de la participación juvenil en la ciudad, a través de un relato construido desde sus protagonistas que permita revalorizar y compartir sus experiencias y sentires a la ciudadanía rioqueña. Romper con las identificaciones y discursos hegemónicos.

La ciudad de Río Cuarto está dividida por un río de aguas -principalmente- subterráneas. Lo subterráneo también designa lo oculto, lo clandestino, lo callado; la ciudad que no se ve, a quienes proponen a partir de sus prácticas nuevas maneras de entender lo que sucede en la ciudad. Lo subterráneo implica reconocer que la realidad no es necesaria sino contingente y por lo tanto plural, polisémica y ambivalente. Lo subterráneo también adquiere otros significados, es una apuesta fuerte al territorio que todo lo transforma y a los espacios creativos. Es el lugar de lo invisible, pero también de la profundidad y de la posible transformación.

Referencias bibliográficas

- Ander Egg, E. (1987). *Política Cultural a nivel municipal*. Buenos Aires, Argentina: Humanitas.
- Arditi, B. (2000). El Reverso de la Diferencia. Cinta De Moebio. Revista De Epistemología De Ciencias Sociales, (7). Recuperado a partir de <https://revistas.uchile.cl/index.php/CDM/article/view/26394>.
- Barbieri, N. (2014). Cultura, políticas públicas y bienes comunes: hacia unas políticas de lo cultural. *Kultur* 1 (1), 101-

109. Disponible en: <http://www.e-revistas.uji.es/index.php/kult-ur/article/view/1255/1232>

Barbieri, N. (2015). Bienes Comunes / Entrevista realizada por el equipo del Instituto de la Cultura Pública. *Cultura pública y creativa. Ideas y procesos*. Buenos Aires, Argentina: Ministerio de Cultura de la Nación.

Bayardo, R. (2015). Anegados en la cultura. "Be Creative". Quevedo, L. A. (Comp.). *La cultura argentina hoy: Tendencias!* Buenos Aires, Argentina: Siglo Veintiuno Editores.

Borbón, L. L. (2003). *Construir Ciudadanía desde la Cultura. Aproximaciones comunicativas al Programa de Cultura Ciudadana*. Bogotá, Colombia: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).

Borbón, L. L. (2010). *Aproximaciones culturales a los márgenes urbanos en la época global: una alternativa para la gestión incluyente en las grandes ciudades*. D.F. México, México: Juan Pablo Editor.

Calabre, L. (2007). Políticas Culturais no Brasil: balanço e perspectivas. III ENECULT – *Encontro de Estudos Multidisciplinares em Cultura*. Salvador-Bahia, Brasil.

Castells, M. (2000). *La era de la información, I. La sociedad red*. Madrid, España: Alianza Editor. S. A.

Coto, L. (2019). *Cultura y Juventud*. Recuperado de La Cultural: Yo diseño el cambio-Programa impulsado por la Dirección Nacional de Formación Cultural. Cultura y creatividad. Secretaría de Cultura de la Nación - https://www.cultura.gov.ar/la-cultural-yo-diseno-el-cambio_7513/

Del Mármol, C. (2015). Reflexiones y desafíos / Entrevista realizada por el equipo del Instituto de la Cultura Pública. *Cultura pública y creativa. Ideas y procesos*; compilado por María Elena Troncoso. 1a ed . Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ministerio de Cultura de la Nación. Archivo Digital: online ISBN 978-987-3772-78-8

García Canclini, N. (2004). *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad*. Barcelona, España: Gedisa.

Goetz, J. y LeCompte, M. (1988). *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*. Madrid, España: Morata.

Observatorio Vasco de la Cultura - Kulturaren Euskal Behatokia (2018) *El valor público de la cultura*. Disponible en <https://www.kultura.ejgv.euskadi.eus/informacion/valor-publico-cultura-2018/r46-19123/es/>

Margulis, Mario y Urresti, Marcelo (1998). La construcción social de la condición de juventud (pp. 3-21). En H. Cubides y otros (Comps.). "Viviendo a toda": jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades. Bogotá: Siglo del Hombre Editores.

Mata, M. C. (2009). *Construyendo comunidades: reflexiones actuales sobre comunicación comunitaria - 1a ed. - Buenos Aires: La Crujía, 2009. 208 p.; Capitulo Comunicación comunitaria en pos de la palabra y la visibilidad social. Pag 21. ISBN 978-987-601-091-7*

Nivón Bolán, E. (2015). Reflexiones y desafíos / Entrevista realizada por el equipo del Instituto de la Cultura Pública. *Cultura pública y creativa. Ideas y procesos*. Buenos Aires, Argentina: Ministerio de Cultura de la Nación.

Orozco Gómez, G. (1997) *La investigación en comunicación desde la perspectiva cualitativa*. Guadalajara, México: Instituto Mexicano para el Desarrollo Comunitario.

Piedras, P. (2014). *El cine documental en primera persona*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Paidós.

Quevedo, L. A. (2015). *La cultura argentina hoy: Tendencias!* Buenos Aires, Argentina: Siglo Veintiuno Editores.

Restrepo, E. (2015). Reflexiones y desafíos / Entrevista realizada por el equipo del Instituto de la Cultura Pública. *Cultura pública y creativa. Ideas y procesos*; compilado por María Elena Troncoso. 1a ed . Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ministerio de Cultura de la Nación. Archivo Digital: online ISBN 978-987-3772-78-8

Reyes, A. y Plaza, R. (2016). *Etnografía y técnicas audiovisuales en la investigación cualitativa*.

Revista Anhuanguera. Año 17. N° 1, jan./fev., 2017. Pag 137. Pesquisa Qualitativa -ISSN 1519-423X

Rubim, A. A. (2006). Políticas culturais entre o possível e o impossível. III ENECULT – *Encontro de Estudos Multidisciplinares em Cultura*. Salvador-Bahia, Brasil.

Rubim, A. A. (2014). (Septiembre de 2014). *Seminario Cultura y Política*. Conferencia del Instituto de Cultura Pública (ICP) Buenos Aires, Argentina.

Rubim, A. (2015). Reflexiones y desafíos / Entrevista realizada por el equipo del Instituto de la Cultura Pública. *Cultura pública y creativa. Ideas y procesos*. Buenos Aires, Argentina: Ministerio de Cultura de la Nación.

Sousa Santos, B. d. (2010). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Montevideo, Uruguay: Ediciones Trilce.

- Sirvent, T. (1998). Cuadro comparativo entre lógicas según dimensiones del diseño de investigación. Disponible en http://www.fts.uner.edu.ar/catedras03/tfoi/mat_catedra/cuadro_logicas.htm
- Soto, P. (2015). Reflexiones y desafíos / Entrevista realizada por el equipo del Instituto de la Cultura Pública. *Cultura pública y creativa. Ideas y procesos*. Buenos Aires, Argentina: Ministerio de Cultura de la Nación.
- Turino, C. (2011). *Punto de Cultura. El Brasil de abajo hacia arriba*. Medellín, Colombia: Tragaluz editores S. A.
- Turino, C. (2015). Reflexiones y desafíos / Entrevista realizada por el equipo del Instituto de la Cultura Pública. *Cultura pública y creativa. Ideas y procesos*; compilado por María Elena Troncoso. 1a ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ministerio de Cultura de la Nación. Archivo Digital: online ISBN 978-987-3772-78-8
- Troncoso, M. (Comp.) (2015). *Cultura pública y creativa: ideas y procesos*. Buenos Aires, Argentina: Ministerio de Cultura de la Nación.
- Urresti, M. (2014) La participación política de los jóvenes: entre la incomodidad y los fantasmas. *Sociales en debate*. Recuperado de <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/socialesendebate/article/view/3310/2710>
- Yúdice, G. (2006). *Cultura y desarrollo: América Latina frente al desafío de un desarrollo culturalmente sustentable*. Clase inaugural FLACSO. Buenos Aires, Argentina: FLACSO.
- Yúdice, G. (2014). Segunda Cátedra de Nuevas Políticas Culturales (CNPC). Lectio Inaugural: *Prácticas culturales y nueva política cultural*. Bogotá, Colombia: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

Notas

- 1 SUBTERRÁNEXS es el título del documental que forma parte del Trabajo Final de la Maestría en Cultura Pública de la Universidad Nacional de las Artes (UNA) Directora: Dra. Mónica Kirchheimer (UBA), Co-Director: Mgter. César Quiroga (UNRC). La investigación audiovisual permite un acercamiento a las voces de distintas juventudes y su participación en los procesos culturales de la ciudad, sus mecanismos de invisibilización y naturalización. Interesa aportar un registro documental que sirva como base para diferentes abordajes interdisciplinarios y adentrarnos en el mundo socio cultural tal como los y las jóvenes lo ven, definen y experimentan. De manera paralela, como requisitos formales de acreditación, se entregó un escrito académico que acompañó al documental. Compartimos el enlace para ver SUBTERRÁNEXS <https://youtu.be/R5oghwxnGdA>
- 2 Diversos trabajos proponen, a partir de conjuntos relativamente homogéneos de funciones de intermediación, una tipificación de los diversos roles de estas ciudades, a los efectos de encontrar una explicación a la dispar evolución de los centros intermedios en el marco de un sistema urbano. Por ejemplo, Hildreth (2006) clasifica las ciudades intermedias en: ciudad industrial, ciudad acceso o *gateway city*, ciudad patrimonial o turística, ciudad universitaria, ciudad localizada en la región urbana de una gran ciudad o ciudad capital, y ciudad de servicios regionales. Por su parte, Bolay y Rabinovich (2004) identifican once grandes tipos formales de intermediación: mercado regional, centro de servicios, capital regional, localidad económica, centro turístico, centro de comunicaciones, periferia metropolitana, intercambio nacional e internacional, ciudades en un área conurbana, asociación de un grupo de pueblos y región urbana. Son ciudades de 100.000 a 999.999 habitantes.
- 3 Existen otros enfoques importantes que piensan a la cultura en relación con el poder (Estudios Culturales), la lucha por producir significados. Cultura no sólo en término de producción artística sino como construcción simbólica, de sentido (enfoque sociológico). Pero nos interesa mencionar estas tres grandes conceptualizaciones, ya que son las que se impusieron y legitimaron históricamente una noción de cultura.
- 4 Las clases de Restrepo para la Maestría en Cultura Pública se dictaron durante agosto del año 2014 en la Biblioteca Nacional Mariano Moreno y en el Instituto Nacional Juan Domingo Perón (CABA).
- 5 Las clases de Turino para los Seminarios de Formación del Instituto de Cultura Pública (ICP) se dictaron durante julio del año 2015 en la Casa Torcuato Tasso (CABA).
- 6 Este apartado recupera diferentes reflexiones sobre el enfoque de la cultura pública con aportes de docentes de los Seminarios de Formación del Instituto de Cultura Pública (ICP), en 2014. Las entrevistas, reflexiones y debates forman parte de la compilación "Cultura pública y creativa: ideas y procesos". Troncoso, M (2015)
- 7 Los cursos de Antonio Albino Canelas Rubim para los Seminarios de Formación del Instituto de Cultura Pública (ICP) se dictaron durante septiembre de 2014 en el Museo Malvinas e Islas del Atlántico Sur y en el Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti, ambos ubicados en el Espacio para la Memoria y Derechos Humanos (Ex ESMA) Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- 8 Las clases de Eduardo Nivón Bolán para los Seminarios de Formación del Instituto de Cultura Pública (ICP) se dictaron durante julio de 2014 en la Casa Central de la Cultura Popular (ubicada en la Villa 21-24 de Barracas, Ciudad Autónoma de Buenos Aires).
- 9 Los cursos de Paulina Soto para los Seminarios de Formación del Instituto de Cultura Pública (ICP) se dictaron durante marzo de 2015 en la Casa Patria Grande "Presidente Néstor Carlos Kirchner", ubicada en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- 10 Para consulta: C@ntar cultura, N° 0, marzo de 2015. Boletín informativo del Instituto de Cultura Pública (ICP). <https://silo.tips/download/el-boletin-informativo-del-icp>
- 11 Discurso del Ministro Gilberto Gil a cargo de la transmisión de la solemnidad. Discursos del Ministro de Cultura Gilberto Gil - 2003. Brasilia, MINC, 2003, p.11. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=69830989009>
- 12 En el caso de Río Cuarto, la institucionalidad estatal existente está conformada por una Subsecretaría de Cultura que

depende de la Secretaría de Gobierno. Durante gestiones anteriores dependía de la Secretaría de Cultura, Educación y Desarrollo Humano de la cual se desprendían cuatro subsecretarías: Desarrollo Humano, Niñez y Familia, Educación y Cultura. En ninguna de las gestiones la dependencia de cultura obtuvo autonomía administrativa. La subsecretaría de cultura se circunscribe a un estamento técnico que depende directamente del poder central y las decisiones se acotan a la gestión gobernante.

13 Se realizó un análisis de los testimonios de los y las jóvenes, con características similares a la inducción analítica. Esta estrategia implica el examen de los datos en busca de categorías de los fenómenos y de relaciones entre ellas. Para ello se desarrollan tipologías o hipótesis de trabajo a partir de los casos iniciales que posteriormente van siendo modificadas con la aparición de casos nuevos (Goetz y Lecompte, 1988).

14 Se declaran nombres y apellidos propios de los y las participantes porque se cuenta con la autorización y el derecho de imagen de cada uno/a.

15 Todo este proceso investigativo comenzó hace ocho años, concretamente el trabajo de campo aquí descrito llevó tres años, desde marzo de 2019 hasta diciembre del 2021 (recolección de archivos, entrevistas y rodaje).

16 SUBTERRÁNEXS sigue la línea del largometraje documental audiovisual *Perfume Parpadear* (Río Cuarto, 2009). Un documental realizado en el marco de una investigación para la Secretaría Académica de la UNRC, se enfoca en diferentes juventudes de Río Cuarto y sus proyecciones no a partir de una situación social sino a partir de una situación amorosa.

17 Actividad organizada por la Escuela de Ciencias de la Información de la Universidad Nacional de Córdoba, en el marco de la Feria del Libro de Córdoba, 2006.

18 Problemáticas de la Gestión Cultural Pública Territorial, clase del 12 de diciembre de 2014 – Seminario: “Cultura Pública, Territorio y Desarrollo Sustentable” - Ministerio de Cultura de Nación (CABA).

19 ORDENANZA: 609/14 ARTICULO 1º.- Definición. - Será considerado Espectáculo Público toda reunión, función, representación o acto social, que tenga por objeto el entretenimiento, y que se efectúe en locales donde el público tenga acceso, sean lugares abiertos o cerrados, públicos o privados, cuyo ingreso sea gratuito o no.